



TEOSOFIA - EN EL PLATA -

Organo Oficial de la Sección Argentina de la Sociedad Teosófica

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE SAN LUIS 953

ROSARIO DE SANTA FE

Año V

JUNIO Y JULIO DE 1926

No. 52

La Sección Argentina de la S. T. es responsable solamente de los documentos oficiales insertados en TEOSOFIA EN EL PLATA; la Redacción es responsable de todo el material no firmado; del material firmado con el nombre, pseudónimo o iniciales, son responsables sus autores o, en su defecto, sus traductores.

PRÓXIMA CONVENCION ANUAL

Elección de Secretario General

Terna de candidatos

En la última reunión del Consejo Seccional quedó dispuesto que la próxima Convención anual se reunirá en Buenos Aires en el local de la Rama Dharma en los días 25 y 26 de Septiembre próximo. El primer día se ocupará en los trabajos propios de la Convención y el segundo se dedicará para celebrar un acto literario de conferencias y alguna reunión social en honor de los Delegados que concurren del interior. Oportunamente se enviará a las Ramas el programa correspondiente.

El acto principal de la Convención de este año, será, como es consiguiente, la elección del nuevo Secretario General y de acuerdo con los Estatutos el Consejo envió

a las Ramas la terna dentro de la cual debe hacerse, que es la siguiente.

Arturo Montesano Delchi

José Marsal

Fernando Márquez

Son ellos, tres miembros activos y distinguidos de la Sección Argentina muy meritorios y cualquiera que resultara electo habrá de seguir conduciendo los trabajos de la Sección con inteligencia y armónicamente.

—*—

Se recomienda a las Logias envíen cuanto antes sus planillas, su nombramiento de Delegado, sus cuotas y el resultado de la elección que cada una debe efectuar según instrucciones ya publicadas.

Viaje del Sr. A. Montesano Delchi a Asunción

Ciclo de Conferencias

Nuestro distinguido hermano y elocuente orador Dr. A. Montesano Delchi partirá de Buenos Aires el 1.º de Agosto próximo en el vapor "Washington", en viaje a Asunción del Paraguay adonde vá, invitado

por las Ramas de esa ciudad, para dar un ciclo de conferencias, parte públicas y parte exclusivamente para miembros de la Sociedad Teosófica.

Nosotros que conocemos de cerca al viajero y sabemos cuántos éxitos ha obtenido como conferencista,

por el calor, la sinceridad y elocuencia que pone en sus trabajos desde ya, lo felicitamos por la oportunidad que los hermanos de Asunción le han ofrecido para que pueda obtener otro éxito más.

Así mismo felicitamos a los gen-

tiles invitantes por la excelente elección hecha en el señor Montesano y por los buenos momentos de placer espiritual que han de pasar seguramente con sus conferencias.

Al viajero le deseamos un muy feliz viaje.

Visita del Secretario General a las Ramas de Buenos Aires

Recital artístico en el local de la Asociación Biblioteca Teosófica Argentina

El 18 de Julio corriente con motivo de una visita que hizo el Secretario General Don Adrián A. Madril a las Ramas de Buenos Aires se realizaron en el local de la Asociación Biblioteca Teosófica Argentina dos actos interesantes uno para teósofos especialmente y otro público. En el primero el señor Madril dió una conferencia titulada "Impresiones de Adyar—Religión Mundial—Nuevas actividades" en la que hizo un estudio del momento actual de la Sociedad y de su porvenir aportando amplias informaciones y nuevos pensamientos de mucho interés como se verá leyendo el trabajo que íntegramente publicamos en esta misma revista.

Se exhibieron también en ese acto en proyecciones luminosas interesantes fotografías que el mismo señor Madril trajo de su viaje a la India.

En el segundo, al que asistió una muy numerosa concurrencia se desarrolló con todo éxito el siguiente programa.

PRIMERA PARTE

- 1o.—Himno Teosófico. Piano por la señorita Ofelia Madril.
- 2o.—Apertura del acto, por el Presidente de la Comisión.

- 3o.—AMADO NERVO, Extasis. Recitado por la niña Hilda Boero.
- 4o.—Rapsodia Española, arreglo para guitarra por el prof. B. Sarabia.
- 5o.—MOSKOWSKY, Vals en Mi mayor. Piano por la profesora señorita Lita Spena.
- 6o.—ARTURO CAPDEVILA, fragmento del Poema "El Nenúfar", recitado por la profesora de declamación señorita Celia B. Gao na. (*)
- 7o.—J. de DIOS FILIBERTO, Queri me Serrana, cantado por la señora Rosa C. de Cagnoni, acompañada al piano por la Srta. Schenly Arcelus Núñez. (*)
- 8o.—Algunas Palabras, por la señora Annie Menie Gowland.

SEGUNDA PARTE

- 1o.—Discurso por el Secretario General de la Sección Argentina de la Sociedad Teosófica Sr. Adrián A. Madril.
- 2o.—Recitación por la Crta. Ofelia Madril.
- 3o.—a) DEBUSSY, La Fille aux Cheveux de Lin.
b) SCHAVENKA, Danza Polaca, piano por la prof. Srta. Lita Spena.
- 4o.—a) Carmen.
b) Fantasía Militar.
arreglo par guitarra por el profesor B. Sarabia.

50.—ADOLFO F. GUERRA, La Sonata del Viento. Recitado por la señorita María Teresa Zielli.

60.—a) GOMEZ CARRILLO, Qué linda soy.

b) V. FORTE, Palomita Ingrata. cantados por la Sra. Rosa C. de Cagnoni acompañada al piano por la Srta. Schenli Arcelus Núñez.

El Comité Peruano "Clorinda Matto de Turner" presta gentilmente su concurso.

—*—

Felicitemos a las Logias de Buenos Aires por la eficiente actividad que desarrollan y por las alagüeñas perspectivas que se vislumbran para el porvenir.

Impresiones de Adyar

Religión Mundial Nuevas Actividades

Por A. A. Madril

Todas mis impresiones del viaje a la India giran alrededor de la Convención del Jubileo, alrededor de Adyar y de las muchas cosas importantes que allí se hicieron. La India tiene muchas cosas interesantes que le han dado su tradición de leyendas y maravillas, pero, yo podría decir, con verdad, que he ido a Adyar no a la India y por eso mis pensamientos giran alrededor de ese nuestro gran centro espiritual.

Adyar es internacional. Los mismos hindúes ajenos a la Sociedad saben y reconocen que en ese lugar vive y palpita un mundo de ideas unificadoras y que allí no hay extranjeros. El gobierno también tiene con ese hermoso pedazo de tierra consideraciones especiales. Podemos así decir muy bien que Adyar es un Estado dentro de la India. Cada día aumentan las construcciones y así con pocos años más, llegará a ser todo un pueblo. En el Jubileo vivían allí 3.000 personas.

Allí están todos los recuerdos de los Maestros fundadores de nuestra Sociedad, la importantísima Biblioteca de obras orientales muchas aún no descifradas, escritas en hojas de palma en forma curiosísima. Están todas las dependencias del movi-

miento general teosófico y allí viven y trabajan nuestros Jefes inspirándose en el ejemplo de Blavatzky, de Olcott, de Sinnet, primeros soles de la constelación que forma la S. T. en el cielo espiritual.

Favorece su obra el ambiente de paz que allí reina y la hermosura del paisaje que de año en año se embellece más, por la obra de los hermanos y de la naturaleza. Todo ello y muchas otras cosas que pudiéramos agregar y que vosotros sabéis, justifican perfectamente que digamos que hemos ido a Adyar no a la India.

Nuestros **leaders** no pertenecen tampoco a la India solamente, son ciudadanos del mundo y así los vemos viajar por todas partes llevando la buena nueva con el espíritu más fraternal que se ha conocido. Pronto vendrán aquí. Arundale quiere aprender el castellano para identificarse más con nosotros.

Giran mis impresiones, como dije antes, alrededor de la Convención y en los meses que han transcurrido, esas impresiones se han fijado mejor en mi espíritu, libres de cierta confusión del primer momento producida, no por la falta de claridad en las ideas esenciales; sino porque eran muchos los asuntos que llamaban nuestra atención. Ha-

bía también que hacer una fiscalización consciente y ordenada de cada uno de ellos para ponerlos en orden.

Para los que hemos ido a Adyar son muchas las cosas que despertaron nuestro interés pero, para los teósofos en general, el interés se ha concentrado especialmente en los asuntos más importantes y es sobre esto que tenemos que exponer nuestras ideas con la más grande claridad que sea posible.

He sido actor, expectador y observador sereno en todos esos asuntos y si he de decir verdad, nada absolutamente me tomó de sorpresa, todo me resultaba una consecuencia lógica del trabajo general que la sociedad viene realizando desde su fundación.

Fraternidad sin distinción de creencias. Estudio comparado de las Religiones, para llegar al conocimiento del hilo de oro de la Sabiduría Antigua que a todas las une, hemos dicho y repetido durante 50 años y lo primero que nos impresionó en Adyar fué la realización simbólica de esa aspiración que cada día se infiltra más en el mundo.

Todas las mañanas grupos de todos los cultos se reunían en el Cuartel General para cantar cada uno sus respectivas plegarias a su Divinidad, en la inteligencia, de que la teosofía, representada por la presidente de la S. T. que presidía el acto, ha evidenciado, que la "Vida Oculta vibra en cada átomo"; que la "Luz oculta brilla en toda criatura" y que el "Amor oculto todo lo abraza en la Unidad". Dando mayor expresión a esa idea de alta fraternidad, todos esos cultos, fueron impulsados a la construcción de templos en el campo neutral de Adyar como una demostración de que esa fraternidad es posible y que en una época, que queremos no sea muy lejana, los odios y las luchas religiosas han de desaparecer para dar lugar a un sentimiento de reci-

proca simpatía humana fundada en el amor y en el conocimiento.

¿Qué entidad que no fuera la Sociedad Teosófica pudiera presidir una tan trascendental evolución de las Religiones? ¿Será esa pretensión una utopía? ¿Cuántas maravillas hemos visto realizarse en el mundo ante el asombro general y contra las afirmaciones contrarias de los retardatarios?

Para que las cosas se realicen, hay que hacer nacer la idea, después darle forma, cultivarla, cuidarla, desarrollarla, vitalizarla con amor y entonces la vemos florecer. Históricamente no se conoce otro esfuerzo mayor que el que ha hecho la S. T. para hacer vivir la fraternidad entre los hombres y entre las Religiones.

La Soc. Teosófica es la más espiritual de todas las organizaciones espirituales que actualmente se hallan en aptitud de influenciar al mundo y es la que puede ofrecer un padrón mejor para la futura civilización mundial.

Jinarajadasa nos, dice, que si la Soc. Teosófica quiere ir a la Cabeza de los diversos movimientos que tienden a cambiar el mundo actual; no puede cruzarse de brazos y permanecer inactiva en la cruzada emprendida para derrocar las barreras nacionales y religiosas. ¿Por qué pues, no ha de esperarse que tenga éxito?

Hoy el mundo por sus adelantos materiales y nuevos descubrimientos; por la difusión de la imprenta; por la facilidad de las comunicaciones; por el acortamiento de las distancias; está en condiciones de realizar una evolución acelerada de tal manera, que reformas para las que antes se necesitaran siglos hoy con pocos años sería suficiente. Un impulso de vida extraordinariamente activo mueve hoy al mundo y muchos aspectos de la vida social deberán hacer crisis pronto y entre

elios la cuestión Religiosa es la más importante.

El Jubileo teosófico, dejando por esta vez de lado los problemas filosóficos y especulativos, se caracterizó por su especialización en los trabajos por la fraternidad de las religiones y estudiando los antecedentes de nuestra sociedad y las manifestaciones de nuestros Jefes desde muchos años atrás, comprobamos que se trata de una consecuencia natural de todos sus trabajos anteriores y pudiéramos decir de la culminación de todos sus esfuerzos.

La ciencia, se desenvuelve hoy con toda libertad. Estudiosos de los puntos más extremos del mundo concurren con sus trabajos a formar el acervo científico de la humanidad y si el fenómeno religioso no puede dejar de existir, es necesario que los hombres aprendan también a trabajar en común camaradería para conquistar las verdades religiosas que han dado vida a todas las religiones y así poder llamarse hermanos por la ciencia y hermanos por la fe universales.

Es la Religión producto de la ignorancia humana de los pueblos salvajes o tiene su divino origen en la Sabiduría Arcaica como nosotros afirmamos y lo afirman también todos los idealistas?

Es cierto que hay diferentes gradaciones de fe que concuerdan con los diferentes estados evolutivos, inferior, medio y superior o sean tamásico, rajásico y sátvico, pero los Maestros, siempre nos hablan de lo que puede elevarnos hacia el estado superior y éste se encuentra expresado en todos los cultos si los escudriñamos a la luz de la teosofía. La fe vulgar, la fe rajásica inferior o la fe ciega, es cierto que puede ser deprimente, pero "la atmósfera, creada por la fe verdadera está llena de distinción y dignidad".

La fe verdadera es unificadora y por eso nosotros que tenemos fe fundada en vislumbres de la Sabidu-

ría antigua, sentimos placer en pagar la fraternidad universal y comprendemos la razón profunda que inspira la unión de todas las Religiones y la posible realización de una Religión Mundial.

Nos dice Jinarajadasa que todas las naciones de la tierra están clamando más y más cada día por vivir tranquilas en un "Hogar de la Humanidad" y que la S. T. tiene el plano de ese maravilloso Hogar del que acaba de presentar una parte en las Verdades Básicas de la Religión Mundial.

Me imagino que ningún teósofo aún siendo contrario a la existencia de toda divinidad, pueda estar en contra de la fraternidad de las Religiones porque la fraternidad de los hombres sin distinción de creencias que él ha aceptado al ingresar en nuestra sociedad implica la fraternidad dentro de todas las instituciones humanas.

Esas ideas tan estaban en la mente de los dirigentes y estudiosos de nuestra sociedad que, en 1907 J. Giménez Serrano, en su Prólogo a el libro de Sinnet titulado "El Mundo Oculto" dice: "Que la Soc. proclama una misma base para todos, enseña la Religión no, una religión lo que es común a todos los credos, no lo que hubiera de ser una especialidad de una nueva Iglesia o una nueva fe. Sienta su base en la unidad de sus antepasados, de suerte, que las viene a soldar a todas en vez de añadir un nuevo credo a los muchos que existen en el mundo."

La unidad de todos los credos, tal es el mensaje que viene al mundo como el objeto interno del movimiento teosófico, juntar todas las creencias, unir todas las religiones por aérea cadena de amor."

Agrega, que H. P. Blavatsky y los que la siguen, han salvado el abismo que mediaba entre el materialismo de Occidente y el ocultismo y la metafísica de Oriente. Ellos

han extendido el gremio de la fraternidad humana y nos han hecho por lo menos pensar en la idea de una religión universal con más amplias bases que las que los reconciadores del cristianismo han soñado hasta el día.

En 1909 nuestra dignísima Presidente Dra. Annie Besant, en una conferencia de Londres, al hablar del impulso espiritual que precede siempre a toda nueva civilización, dice, "que la teosofía es una de las fuerzas propulsoras que sucesivamente fundaron las grandes religiones del pasado, fuerzas que emanan de la Gran Fraternidad presidida por el Supremo Instructor.

Que hoy, esa fuerza propulsora se diferencia sustancialmente de las anteriores en el sentido de que no funda una Religión nueva, levantando barreras entre creyentes y paganos, no trata de alistar proseliticos, únicamente, quiere inspirar acercándose a las Religiones como pacificador y no quiere seducir a nadie de la Religión en la que lo ha colocado la ley por su nacimiento. Así, al prepararse la nueva civilización tendrá como deber primordial, intentar la unión fraternal de las Religiones. No deseara aniquillar o debilitar a ninguna y tratará de alcanzar que los enemigos se vuelvan hermanos y que cada religión reconozca su parentesco con las demás y que las religiones separadas y en pugna formen una única y poderosa familia.

Para que todo ésto pueda ser aprovechado en el futuro creando la fraternidad de las Religiones —la teosofía proclama ahora en todos los países y entre los creyentes de todas las religiones, la herencia común, la Verdad espiritual. Hace mucho tiempo que se ha dicho que la teosofía será la piedra angular de la religión de la humanidad. La fraternidad de las Religiones será la Religión de la Humanidad. No se podrá prescindir de ninguna reli-

gión porque cada una tiene su característica original. En la Religión de la humanidad, figuran todas las Religiones como una sola porque todas enseñan las mismas verdades bajo distintas formas."

Nótese bien que todas estas manifestaciones han sido hechas hace 20 años y si buscamos un poco más en los anales más antiguos de la Soc. Teosófica, encontraremos, seguramente referencias precisas de la misma índole por las cuales se comprueba, que la unificación de las Religiones y la Religión Mundial, como su consecuencia, es un trabajo que debe realizar la Soc. Teosófica y que estaba, desde un principio, dentro del plan de su obra.

H. P. Blavatsky en su interesante artículo "Es la Teosofía una Religión" no tiene a menos decir que la teosofía es la Religión y que la Sociedad Teosófica es su Iglesia Universal.

Sabemos que abstractamente la Teosofía es todo y no es nada, pues los extremos se tocan. Es la Sabiduría de las edades, pero esa sabiduría, para que sea algo, tiene que manifestarse en formas diversas que constituyen el medio de manifestación, medio que siempre es relativo en su capacidad de responder al pensamiento que quiere expresarse. Igual sucede con la Religión, no podemos quedarnos con la idea abstracta solamente y hay que darle alguna forma dentro de las imperfecciones del mundo en que vivimos.

La importancia del medio para cualquier obra es muy grande y para el caso de una Religión Mundial o por lo menos para la difusión de la idea, no hubiera sido posible encontrar otro medio, otro vehículo mejor y más consciente que la Sociedad Teosófica.

H. P. Blavatsky, en toda su obra "Isis sin Velo", no hace más que proclamar desde la primera página

hasta la última la importancia de la libertad de la ciencia y de la libre investigación para adquirir el conocimiento e igualmente la necesidad de la unión de las Religiones en una sola fe para sentir y ver a Dios.

Y hacemos notar respecto de esta palabra tan discutida que H. P. B. en el prefacio de esa obra dice que, cuando viajaba por el Oriente, visitando sus desiertos santuarios le preocupaban dos cuestiones que sin cesar oprimían su mente. ¿Dónde está? ¿Quién. ¿Qué es Dios? ¿Quién ha visto jamás el Espíritu inmortal del hombre para poder asegurar de la inmortalidad humana? Agrega que, precisamente, cuando con más ansia pretendía resolver esos embarazosos problemas, trabó conocimiento con ciertos hombres dotados de poderes tan misteriosos y de una ciencia tan profunda que sin disputa alguna podía denominárseles los Sabios del Oriente, y ellos le manifestaron que, combinando la ciencia con la religión pueden demostrarse la existencia de Dios y la inmortalidad del espíritu del hombre, con la misma facilidad que un problema de Euclides. Dice, que por primera vez adquirió la seguridad de que la filosofía Oriental no tiene cabida para ninguna otra Fe, que una fe absoluta e inquebrantable en la Omnipotencia del yo inmortal del hombre y aprendió, que esa omnipotencia procede de la conexión del espíritu del hombre con el Alma Universal —Dios—. Este, dicen, ellos, solo puede ser demostrado por el primero.

Tengámoslo presente —y prosigo. —El mundo en general no podrá prescindir de las Religiones todavía por mucho tiempo y siempre será bueno, la formación de un organismo dentro de las mismas religiones que se esfuerce por hacer ver el hilo de oro que a todas las une, a pesar de sus diferencias, así como a pesar de las diferencias de raza, casta, credo, nación, tratamos de

demonstrar a los hombres la fraternidad universal.

Esa misma idea estaba también en la mente de muchos pensadores y era la creencia que muchos profesaban en la unificación final de las Religiones actuales en su "Religión del porvenir" sea judaísmo perfeccionado, sea cristianismo perfeccionado, sea budismo perfeccionado y hemos visto que las bases de la religión Mundial, van mucho más allá de todo eso, porque, no se fundan en ninguna de esas tres grandes religiones sino en las enseñanzas que unen a todas las existentes y seguramente fueron la base de las que ya desaparecieron, enseñanzas descubiertas mediante el estudio comparado unificador.

—*—

Se habla de la Religión de la Naturaleza pero, la religión de la Naturaleza es para los iniciados y los Maestros, los directores de las masas, que también tarde o temprano llegarán a la iniciación, pero mientras tanto, necesitan dirección y ayuda práctica.

Es posible que con el tiempo, esa dirección moral y ayuda práctica sea dada o impuesta por los gobiernos de los pueblos por medio de leyes sabias inspiradas en el más positivo bien de la humanidad, pero yo creo que, antes, tiene que hacerse la tentativa de la fraternidad de las Religiones, para que el pueblo mismo tenga una noción clara de la unidad de sus principios fundamentales, aún cuando la parte esotérica, directiva ha de quedar siempre a cargo de los iniciados.

Hay muchos materialistas que muy sencillamente nos dicen que no tienen más divinidad ni otra cosa que la naturaleza, pero, no son religiosos ni se les ocurre siquiera, que un devoto de la Naturaleza, sea un verdadero místico. Nosotros creemos que la religión de la Naturaleza lleva a la mística pura no a la antirreligión como comúnmente se

cree. A este respecto un iniciado nos dice: Para conocer las leyes armónicas de la síntesis es preciso observar a la Naturaleza en su plena vida, observarla con amor y con fe."

Solo nuestro amor puro y filial podrá decidir por la Diosa Isis a levantar ante nosotros el velo espejo que la cubre.

Solo nuestra fe pura, clarovidente, que no vendado, podrá mirar a la esposa del Espíritu en su casta desnudez. La naturaleza es la Madre Universal, de cuyo vacío, espacio o matriz, ha brotado el Hijo Cósmico o Universo manifestado. No es solo el conjunto de las cosas, sino principalmente la reunión de las vidas o fuerzas femeninas magnéticas que son el alma de las cosas y el intermediario entre ellos y la Causa Única.

En un templo cerca del lago Butus de la India, consagrado a Isis, osténtase esta inscripción: "Yo soy lo que ha sido, lo que es, lo que será y ningún mortal ha levantado el velo que me cubre". Luego es necesario ser dos veces nacido para entrar en relación íntima con la Naturaleza.

Otro iniciado nos dice: La naturaleza abarca hasta los últimos confines del Universo manifestado y hasta los lindes más remotos a donde puedan llegar las presunciones de la razón y las creaciones del pensamiento. Es más, desaparecerá un día cuanto exista de corpóreo y aún la naturaleza permanecerá flotante en los ámbitos inextensos de la no manifestación, como potencia latente destinada a estallar en su día bajo forma de nuevos universos."

Pero, donde más se evidencia cual es la importancia de la verdadera religión de la naturaleza, es en la ofrenda de los alimentos que hacen algunos orientales, que voy a leer:

"Oh Madre virginal de cuyos dones sagrados nosotros alimentamos

los tres aspectos de nuestro ser!
¡Madre inmensa, que cobijas los tres mundos en tu seno!

En el primero, nuestro Espíritu ansía vivificarse con la Luz, Sonido y Aliento de la perpetua adoración.

En el segundo, nuestro cuerpo etéreo recibirá de tí, ¡Oh Grande Hari! El Efluvio vivífico que necesita para subsistir.

Y en el tercero, nuestro cuerpo material, último refugio de todas las miserias las miserias que sólo tú puedes ahuyentar, ¡Oh Madre! con tu Hábito purificador recibirá el preciso sustento.

¡Oh Naturaleza! Dígnate aceptar la ofrenda de éstos alimentos puros, escogidos sin sacrificio de vida y sin profanación de los altos misterios de la existencia que escondes bajo tu velo simbólico Esperamos de tí, Oh pródiga matriz, cuya fecundidad es grande e inacabable, los frutos de la tierra que han de servirnos de alimento, y de los cuales brotarán como de la flor, el perfume, nuestra salud y nuestro bienestar.

¡Paz a todos los seres! ¡Paz!
¡Siempre Paz!"

Un poeta también dice:

Yo sé, Naturaleza
que tú tienes un libro
muy grande, todo lleno
de raros geroglíficos;
y sé que el que consigue
desentrañar un símbolo
es sabio entre los hombres
y es honra de su siglo.

Oh, déjame que aprenda
para leer tu libro
el mágico lenguaje
en el que lo has escrito!
¿Cómo lograr mi intento?
¿Cómo lograrlo? dílo.

... ..
Amor es mi idioma
el vuestro es egoísmo:
ni me entendéis vosotros,
ni yo os entiendo, hijos.

La Religión de la Naturaleza o sea la irreligión del porvenir limitada a la expresión del sentimiento religioso individual, será fundada por una parte en el deber, el imperativo de Kant como base general de moral y acción práctica y por otra parte, en el desarrollo o por la evidencia del yo interno, de nuestro Dios del Padre que está en los cielos", como base del conocimiento espiritual que es lo mismo que han predicado Jesús, Budda y otros reformadores y lo mismo que enseñan las doctrinas teosóficas. Pero, ese porvenir, para algunos los menos o los pocos ya ha llegado, pero para los más aún está muy lejano y por eso la Religión Mundial o la unificación de las Religiones es un hecho natural en la evolución de los tiempos perfectamente aceptable.

*—

Volviendo a nuestro asunto principal, debemos establecer, que la Soc. Teosófica de acuerdo con todos los antecedentes acumulados desde su fundación, que he estudiado prolijamente, puede cooperar en todos los movimientos de carácter universal que a juicio de su Consejo directivo considere convenientes para el progreso evolutivo de la humanidad y voy a demostrarlo.

En 1875 los Estatutos de la Sociedad empezaron con una sola regla que decía: "Los objetos de la Soc. son coleccionar y difundir el conocimiento de las leyes que gobiernan el universo".

La S. T. no se había popularizado todavía y el Coronel Olcott en su Historia Auténtica comentando esa sencilla regla, al compararla con las varias que vinieron después y especialmente con la que se refiere a la Fraternidad dice; que la S. T. en el plano visible es una evolución no una creación definitiva y en consecuencia es de suponer que pueden y deben variarse sus reglas cuando las circunstancias lo exijan.

Fué así como el 1878 se unió con

la Arya Samaj, estableciendo cuatro nuevos objetos y hubo de separarse al poco tiempo, por haber des cubierto en su aliada pretensiones sectarias.

Fué así también cómo en 1885 se establecieron los tres objetos más o menos como están hoy perfeccionados con otras cuatro reformas que se hicieron en los años 1888, 1890, 1894 y 1896 que fué la última.

Traigo a vosotros todos estos antecedentes, porque algunos hermanos, han pensado, que la Soc Teosófica no debía ocuparse, ni adherirse, ni cooperar a la Religión Mundial y que tampoco podían tocarse sus objetos que debían permanecer impasibles para siempre, considerando, que la adhesión aprobada, pudiera interpretarse como una ampliación o modificación de los mismos.

Se ha pensado igualmente que si dentro de la Sociedad hubiera algún miembro que no pudiera aceptar ninguna idea religiosa ni permitir que se hable de ninguna religión, ya particular ya universal; el primer objeto de la Sociedad quedaría vulnerado, porque ese miembro, en honor a su individualismo o más bien dicho, personalismo exclusivo tendría que retirarse por considerarse excluido de la fraternidad, fraternidad que, sostienen, es el principal objeto de la Soc. y sobre esto habría mucho que decir.

Negando desde ya esa afirmación diremos que la fraternidad no fué ni es el principal objeto de la sociedad, y me baso en lo siguiente:

Olcott informa, que ese aspecto de los trabajos apareció en el año 1878 cuando hubo de hacerse la amalgama con la Arya Samaj como un medio de extender su esfera de influencia y ponerse en relación con los asiáticos y sus Religiones y sistemas sociales, fraternidad que se convirtió en una necesidad y de hecho en la piedra angular del edificio. Pero, la piedra y el edificio no

pueden pretender ser más que el habitante, es decir que la idea principal que por todos esos medios buscaba tomar forma y expresión.

El único objeto con que se inició la Sociedad en 1875 o sea coleccionar y difundir el conocimiento de las leyes que gobiernan el universo, aparece como primer objeto de la Soc. Teosófica Británica en 1878, figurando en el tercero la creencia en una Primera Gran Causa inteligente y en la Universal fraternidad de la Raza humana, pero, se refiere a la Fraternidad no como un objeto de la S. sino como creencia.

En 1879 el primer objeto también era hacer "revivir en el hombre sus intuiciones espirituales". En el tercero recién se habla de promover el sentimiento de la fraternidad entre las naciones y ayudar al internacional cambio de las artes y los productos de cada uno.

En 1885 diez años después de la fundación de la Soc., tenemos por primera vez como primer objeto, el formar el núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad sin distinción de raza, credo o color, que en 1896 queda como hoy está o sea: "Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color".

Luego, pues, ese objeto, ha ido concretándose poco a poco como un medio necesario para la realización de la obra fundamental de la Sociedad y las correcciones diversas que sufrió demuestran que se sabía que la fraternidad Universal es un hecho real en la naturaleza, pero, se buscaba formar un núcleo especial dentro de esa fraternidad, para, por medio de él, dar expresión actual, en el mundo, a otras ideas iniciáticas fruto de las revelaciones de los Maestros respecto de la Sabiduría Arcaica, que es lo que circula por todas las obras de Blavatsky.

Es lógico pensar entonces, que

una cuestión que solo a los diez años de trabajo se concreta, como un medio, no puede ser el objeto principal de la Sociedad, ni el más importante porque como hemos visto, lo que interesó a H. P. B. y demás fundadores por sobre todo, fué el conocimiento de las leyes ocultas de la naturaleza y el revivir en el hombre sus intuiciones espirituales, el buscar a Dios.

No es pues el núcleo el que debe supeditarse al individuo, es el individuo que debe sumarse al núcleo si hay voluntad de cooperación. El núcleo atrae no repele y pueden sumarse a él tanto el que tenga creencias; como el que crea que no tiene ninguna y mucho mejor aún este último, porque está en mejores condiciones, si tiene sentimientos de fraternidad, de respetar a todos los demás y colocarse en su actuación por encima de las creencias particulares de todos.

Lo que se ha querido con ese primer objeto no ha sido elevar la personalidad y colocarla frente a la Sociedad como una potencia, se ha querido solo dar una primera idea de renuncia que en otros estados superiores se amplía inmensamente.

La fraternidad del núcleo fué una consecuencia del trabajo fundamental y una necesidad para la obra altruista y de Amor.

Así como la idea general de la fraternidad como hecho real de la naturaleza no es posible sentirla haciendo discursos por más elocuentes que fueran, sinó uniéndose, con toda el alma, con todos los seres; palpitando con la vida que en ellos palpita y dándose por entero y con amor para llegar al corazón de todo lo existente, tampoco es posible formar parte integrante de un núcleo especial de fraternidad, si no se penetra en el corazón de ese núcleo profundamente por una espontánea y franca renunciación.

Podemos ser miembros de la Sociedad por muchos años y haber

aceptado el primer objeto y no formar parte del núcleo porque nos hemos contentado con las exterioridades y hemos permanecido inactivos en el verdadero trabajo que conduce a la fraternidad especializada que se busca.

El análisis escueto de éstos asuntos no es suficiente para formar la idea teosófica y orientarnos en nuestra mejor manera de actuar en la Sociedad, entiéndase bien en la Sociedad, puesto que para nuestra actuación personal en el mundo tenemos la más absoluta libertad.

El procedimiento unificador de las síntesis que nos eleva por encima de las diferencias y nos permite renunciar a muchas cosas, nos daría la pauta para poder armonizar en todas las circunstancias.

Todo lo que se ha dicho con relación a ese primer objeto y la adhesión de la S. T. a la Religión Mundial, ha girado alrededor del más simple análisis externo y en esa forma aparenta ser muy razonable pero como dice Olcott no toca más que a la parte movable.

Sintetizaríamos en este caso por ejemplo si nos dijéramos: yo me he propuesto formar parte del núcleo de la Fraternidad de la Humanidad que se concentra en la Soc. Teosófica y quiero penetrar en su corazón para tener verdadera consciencia de mi deber. Quiero también cooperar a toda obra de fraternidad que se presente en el mundo dentro y fuera de ella y nos preguntáramos: ¿es la Religión Mundial un movimiento fraternal?

—*—

¿Y qué diremos de los otros dos objetos de la Sociedad?

Hasta aquí nos hemos referido al plano visible que evoluciona según la expresión del Coronel Olcott, pero los otros planos, las otras secciones no deben intervenir en los trabajos de la sociedad, no deben ser tenidos en cuenta.

Para los que quieren aferrarse exclusivamente al primero, con una interpretación exclusivista, ellos no existen tampoco y ni tienen ninguna obligación siquiera de ser buenos amigos, buenos compañeros de los que los aceptan.

Y sin embargo, son esos objetos los más importantes y en los que realmente están concentradas las actividades internas de la Sociedad por medio de las cuales colabora en el progreso del mundo.

En ocasión de la Convención del Jubileo y con motivo de un interesante y bien fundado proyecto presentado por nuestro distinguido hermano Dr. A. Montesano Delchi que fué publicado en "The Theosophist", proyecto que proponía la reforma del 2.º objeto para que se agregara la palabra cooperar de modo que se comprendiera que la S. T. es también activa, a la vez, que inspiradora; tuve oportunidad de comprobar que esa era ya la mente de los dirigentes desde un principio. El consejo declaró que no era necesario ese agregado porque la palabra inglesa *encourage* significa también cooperar y por eso fué elegida en su tiempo.

¿Quién debe entonces resolver a qué movimientos debe cooperar la Sociedad y bajo qué bases? No hay duda que eso debe resolverlo el Consejo General y bajo las bases de los conocimientos que sus miembros tengan, no solo en lo que se refiera al primer objeto sino a los demás y a todo lo que pueda informarles de la verdadera misión fundamental de la Sociedad.

En los 3 objetos están comprendidos el cuerpo, el alma y el espíritu de la Sociedad. El primero es el cuerpo, que debe ser, es cierto, todo lo más purificado posible es decir compuesto de elementos que estén por arriba de todas las diferencias, pero absolutamente de todas.

Para que ese cuerpo, ese núcleo, sea perfecto ha de estar compuesto de células o entidades capaces, de ver bajo todas las formas, bajo todas las apariencias, el más grande espíritu unificador. Ese es el ideal respecto del núcleo de la fraternidad, pero, así como el cuerpo físico nos sirve como un medio y cuanto más perfecto mejor, siendo el alma y el espíritu lo más importante, en la sociedad sucede lo mismo con sus otros dos objetos, que son los más internos y especializados.

La fraternidad como ley de la Naturaleza es una cosa y la formación de un núcleo de la fraternidad para por medio de él realizar una obra determinada, es otra.

A uno que se le preguntaba cómo comprendía él la fraternidad contestó: "Donde quiera que el hálito de vida se manifieste, allí tenéis un hermano sujeto a tu protección.

Y yo diría a quien preguntará como entiendo la fraternidad a los efectos de formar parte de un núcleo de acción altruista en el mundo: Allí donde ese "núcleo" se manifieste, bajo cualquier forma, renunciad a vuestras cosas personas y servid!

Las dos cosas son difíciles pero no imposibles. Son metas, elevadas es cierto, pero los hombres debemos llegar a ellas. Debemos llegar a concebir el amor universal como la suprema ley y debemos capacitarlos por nuestro altruismo para servir a un ideal incondicionalmente.

Todos los que hemos entrado en la Sociedad y estudiado sus antecedentes sabemos que ella ha estado siempre dividida en tres Secciones: 1.º los Maestros; 2.º los miembros del círculo interno o Escuela Esotérica y 3.º el plano visible o externo, movable, que está formado por los miembros generales de la Sociedad, que aceptan el primer objeto en su forma más superficial.

Al través de todos sus trabajos y reformas desde sus comienzos has-

ta la fecha mirando profundamente, es posible ver con claridad un pensamiento único que se desenvuelve por medio de diferentes manifestaciones que cambian según lo requieren las circunstancias, y ese pensamiento único, se concentra cada vez más en los que van comprendiendo cuál es la verdadera misión del núcleo y se dedican de lleno al segundo y tercero objetos.

Annie Besant y C. Jinarajadasa miembros capacitados del círculo interno, dicen bajo su propia responsabilidad, que la Soc. Teosófica fué fundada para proclamar y enseñar las verdades básicas de la Religión Mundial; que nunca ha estado sin contacto con los mundos invisibles y que la declaración de las verdades básicas de ese movimiento fué aprobada por el Jefe real de la Sección interna para ser publicada por la S. T. si fuese aceptada por el Consejo General o por ellos en su defecto.

Vosotros sabéis también cómo fueron aprobadas por los representantes de 37 Secciones de la Sociedad que conscientemente asumieron por su parte, la responsabilidad que les correspondía.

Es pues posible que en el círculo interno se conozcan algunas otras razones más que las ya abundantes que dejo expresadas para justificar esa evolución de la Sociedad en su acción externa.

Yo sin ser religioso, sin tener interés especial por ninguna religión acepté la idea desde el primer momento porque creí que encuadraba dentro del trabajo unificador que pretende realizar la Sociedad y pienso y repito que todo el que tenga ideales de amor y de fraternidad debiera prestar su concurso a esa obra poque lleva en sí un dinamismo regenerador. No es posible que la adhesión de la S. T. a las Verdades Básicas de la Religión Mundial que tienen un espíritu profundamente unitivo puedan dar a algunos

miembros ideas de separatividad y hemos de esperar, que si los hubiera, esos hermanos buscarán por su parte la fórmula personal que les permita armonizar aún dentro de las diferencias de opiniones como nos aconseja el Maha Chohan en su último Mensaje.

Todos debemos tener presente que la Soc. Teosófica ha sido desde sus comienzos una sociedad iniciática en el doble sentido de la palabra, primero de orientar o inspirar, para que por sí mismos los individuos inicien sus pasos en el sendero de perfección y segundo en el sentido de una verdadera escuela de iniciación, siendo su dirección interna esotérica y por lo tanto, en los conflictos de conceptos o de interpretaciones que pudieran originarse en la parte externa será necesario que los hermanos aprendan a colocarse en la actitud de prudencia que corresponde cuando no se está en condiciones de conocer bien todos los aspectos de un asunto.

Una cosa es opinar y otra cosa son los hechos reales, la verdad. Platón ya dijo en su "República" que hay gran diferencia entre opinar y conocer, entre ser amante de la Sabiduría y amante de la opinión.

—*—

Finalmente refiriéndome de nuevo al principal objeto de nuestra sociedad y a la actitud que deben asumir sus miembros preguntaré: Por qué nos dice H. P. Blavasky:

¿"Que hay en ocultismo una extraña ley comprobada y corroborada por miles de años de experiencia y que no falló en ningún caso desde la fundación de la Sociedad Teosófica, ley por la cual tan pronto como uno firma la solicitud de ingreso en calidad de novicio experimenta ciertos efectos ocultos el primero de los cuales es educir todo cuanto late en la naturaleza del hombre, defectos, costumbres cualidades y de-

seos vencidos, ya buenos ya malos, ya indiferentes?

¿Porqué pregunto nos dice que la Sociedad desde su fundación se ocupa de ocultismo? Porque realmente ese fué y es su principal objeto para dar por él al mundo el conocimiento de nuevas leyes desconocidas y profundizar sobre cuáles son las verdaderas necesidades de la humanidad, a la cual, el núcleo que se va formando poco a poco, con los que aprendieron a ser impersonales, sirve incondicionalmente.

Agrega H. P. B. que ningún teosofista, ni siquiera como chela aceptado, no digamos nada de los estudiantes podía esperar que se le explicasen perfecta y completamente las enseñanzas secretas antes de haberse comprometido de un modo irrevocable al servicio de la Fraternidad (el núcleo) y de haber pasado al menos por una iniciación pues no pueden darse al público ningún símbolo, ni números por ser los símbolos y los números la clave para el sistema esotérico.

Recuerdo a los hermanos el verso que he leído sobre el maravilloso libro de la naturaleza cuando dice: Aquél que consiga desentrañar un símbolo es grande entre los hombres y es honra de su siglo.

Termina manifestando que: fuera de la metafísica no es posible la filosofía ocultista ni el esoterismo pues sería igual que tratar de explicar las aspiraciones y los afectos el amor y el odio, lo más íntimo y sagrado que en el alma y en la mente del hombre existen, por medio de una descripción anatómica del pecho y del cerebro de su cadáver.

—*—

Vuelvo mi pensamiento nuevamente a Adyar, hermanos, para decirlos, que mis impresiones íntimas y sintéticas de los trabajos del Jubileo y de la última Convención me han dado el convencimiento de que la Sociedad Teosófica ha entrado en una nueva y propicia era, de actividad

para la más completa realización de los más altos fines de su creación.

Religión Unificadora — Educación Teosófica — Cultura Superconsciente — o sea Religión Mundial — Universidad Teosófica Mundial y Revivificación de los Misterios — son las tres formas fundamentales que esos trabajos deben asumir y no siendo ninguna de ellas separadora no puede sentirse excluido ningún M. S. T. que haya simpatizado con la idea fundamental de Fraternidad y haya pensado en cooperar a la formación del núcleo de la Soc.

Y así como esos miembros pudieron pertenecer años en la Sociedad,

haciendo sus estudios según sus tendencias individuales, sin ponerse en contacto con la Sección interna por falta de interés; pueden perfectamente considerar ahora cualquiera de esas tres nuevas actividades o aparentemente nuevas, como una parte de los trabajos esotéricos de la Sociedad a los cuales no tienen ninguna obligación imperativa de concurrir. Y así, como antes convivían fraternalmente con los miembros de la Sección interna podrán seguir haciéndolo hoy con los que crean que los trabajos para la unificación de las Religiones son de verdadero beneficio para la humanidad y que la Sociedad Teosófica puede ocuparse de ellos.

Noticias de las Ramas

Rama Gautama de Mendoza — En la asamblea celebrada por esta Rama el Domingo 4 de Julio se eligieron las nuevas autoridades para el período 1926-1928 quedando constituidas como sigue:

Presidente, Francisco Torregrosa;
Secretario, Juan Robert;
Tesorero, Pedro Gras;
Bibliotecaria, Teresa A. de Torregrosa.

Grupo Andino de Matahuase (Perú) — Este Grupo, habiendo reunido el número necesario de miembros, ha resuelto constituirse en Logia y al efecto ha solicitado las instrucciones necesarias del Secretario General a fin de obtener la Carta Cons-

titutiva correspondiente.

Rama "H. S. O." de Chíncha Alta (Perú)—Un grupo de miembros activos de la Sociedad Teosófica de la localidad indicada ha solicitado se le conceda también su carta Constitutiva para constituirse en Rama bajo el nombre "Henry Steel Olcott", habiendo elegido sus autoridades como sigue:

Presidente, Abelardo Alba Maúrtua
Secretaria, J. Salomón Castro
Tesorero, Domingo Carbajal
Bibliotecario, Ricardo Chaves
Vocales: Angel V. Burga, Lorenzo Saravia, Leopoldo Carrillo, Francisco Tazza, Julio Ayagués, Sóyer, Carlos H. Walde y Julio Oscar Alzamora.

SOCIEDAD TEOSOFICA

FUNDADA EN NUEVA YORK EL 17 DE NOVIEMBRE DE 1875

Cuartel General y Dirección: The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India Inglesa

Presidente: Dra. ANNIE BESANT

LEMA DE LA SOCIEDAD:

"NO HAY RELIGION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD"

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

1o. — Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2o. — Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Ciencias y Filosofías.

3o. — Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto).

A los deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas ni políticas; pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

La Sociedad Teosófica está constituida por estudiantes, pertenecientes a una religión o no, que, acordes en los tres objetos anteriores, por su deseo de deponer los antagonismos religiosos y congregar a los hombres de buena voluntad, cualesquiera que sean sus creencias, desean estudiar esas verdades y difundir entre los demás el resultado de su estudio. No les une la profesión de una fé común, sino una común investigación y aspiración a la Verdad; juzgan que esta puede conseguirse por el estudio, la reflexión, la vida honesta, el culto a los grandes ideales, y la consideran como un fruto del trabajo, no como un dogma imponible por la autoridad; consideran que la fé debe ser el resultado del estudio individual o de la intuición, siendo un antecedente que descansa sobre el

saber, no sobre un aserto. Extienden su tolerancia hasta a los intolerantes, no como un privilegio que se abroguen, sino como un deber, tratando no de castigar la ignorancia, sino de alejarla. En cada religión ven, en fin, una expresión de la Sabiduría Divina, y prefieren su estudio a su condenación, y su práctica al proselitismo. Su consigna es: Paz; su propósito: Verdad.

La Teosofía es el cuerpo de verdades que constituye la base de todas las religiones, y que no puede decirse posea exclusivamente una de ellas. Ofrece una filosofía que hace ininteligible la vida y que demuestra la justicia y el amor que dirige esta evolución. Considera a la muerte tal como es, como un cambio en la existencia sin fin, que abre las puertas a una vida más amplia y esplendorosa; devuelve al mundo la Ciencia del Espiritu, enseñando al hombre a conocer el propio y a ver en su mente y en es cuerpo sus servidores; aclara, en fin, las escrituras y las doctrinas de las religiones revelando su sentido oculto, justificándolas ante la razón como se han justificado siempre ante la intuición humana.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades y los Teosofistas esfuerzarse en servir las. Trabajando siempre en estudiar para ser tolerante, tener miras elevadas y obrar con perseverancia, puede uno ser recibido como miembro y como tal ser un verdadero Teosofista.

LIBERTAD DE PENSAMIENTO

Como la Sociedad Teosófica se ha difundido por todo el mundo civilizado y se han hecho miembros de la misma fieles de todas las religiones sin renunciar a los dogmas especiales de sus respectivas fes, se ha creído conveniente hacer resaltar el hecho de que no existe doctrina, ni opinión, concebida o sustentada por quien quiera que sea, que en modo alguno pueda atar a algún miembro de la Sociedad, y que no sea libre todo miembro de aceptar o rechazar. La única condición para ser miembro es la aceptación de sus tres objetos. Ningún instructor o escritor, desde H. P. Bravatsky para abajo tiene autoridad alguna para imponer sus enseñanzas u opiniones a los miembros. Todos los miembros tienen un derecho igual para adherirse a cualquier instructor o escuela de pen-

samiento que prefieran, pero no tienen derecho para obligar a otro en su elección. Ningún candidato para un cargo podrá ser elegible, ni ningún elector perderá su derecho a votar, con motivo de cualquier opinión que sustente, o por que pertenezca a una escuela de pensamiento cualquiera. Las opiniones o creencias ni implican privilegios ni imponen penalidades. Los miembros del Consejo General ruegan encarecidamente a todos los miembros de la S. T. que sustenten, defiendan y actúen de acuerdo con estos principios fundamentales de la Sociedad, y también que ejerzan valerosamente su derecho de libertad de pensamiento y exposición del mismo, dentro de los límites que exigen la cortesía y consideración a los demás.

SOCIEDAD TEOSOFICA

Fundada en 1875 ,ADYAR, MADRAS, INDIA

Presidente Dra. ANNIE BESANT
 Vice-Presidente C. JINARAJADASA M. A., LI. B.
 Secretario Sr. D. J. R. ARIA
 Tesorero Sr. D. A. SCHWARZ

Sección Argentina de la S. T.

Secretario General ADRIAN A. MADRIL
 San Luis 953. — Rosario de Santa Fe.

CONSEJO SECCIONAL

Vice-Presidente JUAN B. ROLDAN
 Secretario FAUSTINO BOCCA
 Tesorero Contador FELIX A. CHAPARRO
 VOCALES DOMINGO C. MUTTI, JOSE CERDEIRA TO-
 SAR, F. C. HARRISON, PEDRO SPRIN-
 BERG y GUILLERMO A. SCHMIDT.

RAMAS EXISTENTES

RAMA	PRESIDENTE	CALLE	CIUDAD
Agama	A. Zanfa	Belgrano 1108	Buenos Aires
Alcyone	Eme. Demicheli		S. Teresa F. C. C. A.
Biblioteca Teosófica	José Ma. Olivares	Sarmiento 2478	Buenos Aires
Cristo	Augusto P. León		Chiclayo. Perú
Destellos de Oriente	José Marsal (Arq.)	Casilla 82	Asunción. Paraguay
Dharma	Adolfo F. Guerra	Sarmiento 2478	Buenos Aires
Elevación	Honorio Folquer	9 de Julio 82	Tucumán
Fraternidad	Luis J. Pinasco	Colón 133	Asunción. Paraguay
Gautama	F. Torregrosa	Chile 1768	Mendoza
Gnosis	M. T. N. de Casali	Pringles 150	Río 40.
Hermes	Dr. A. Iarcho	Urquiza 569	Concordia
H. P. B.	Gustavo Lama	Casilla 642	Lima. Perú
Hypatia	J. B. Roldán	San Luis 953	Rosario
Jinarajadasa	Juan B. Amado		Posadas. Misiones.
Krisnamurti	Dr. A. Benavente		
	Allende	Casilla 386	Arequipa. Perú
Loto Blanco	Domingo Pita	Lavallol 3690	Buenos Aires
Paz	Daniel P. Bilbao	Casilla 312	La Paz. Bolivia
Pitágoras	O. Gossweiler	Rodríguez 657	Rosario
Ramacharaka	Allendes Cuadra	Caseros 441	Salta
The Beacon	G. W. Gowland	Lavalle 349	Buenos Aires
GRUPOS:			
Leadbeater	Humberto Oré		Matahuasé. Perú.
Andino	A. Beccacece	Chacabuco 1737	Rosario
Ceres	J. Wyngaard		Ceres F. C. C. A.
Madril	Félix A. Chaparro		Casilda F. C. C. A.

Librería Teosófica de Nicolás B. Kier. — Talcahuano 1075 — B. Aires.